

Las telecom del siglo XXI: comunicación sin fronteras

Cuando hablamos de medios de comunicación hoy, no podemos referirnos solamente a la prensa, la radio y la TV. El avance de los sistemas tecnológicos, informáticos y en general el mundo de las telecomunicaciones han producido, y lo seguirán haciendo, un proceso de convergencia tecnológica que ha modificado la realidad de las industrias culturales tal como las veníamos conociendo. De ahí que hoy se pueda hablar de una “comunicación sin fronteras”.

■ **William Peña**

En los últimos 30 años, el avance de los sistemas tecnológicos, informáticos y en general la expansión de los servicios de telecomunicaciones en todas sus expresiones, impulsados por la innovación, creatividad y un marcado interés mundial por lograr verdaderos cambios en la forma como se vive, disfruta y alimenta la sociedad, bajo nuevos esquemas informativos y de conocimiento, han dado vida a un mundo realmente globalizado pero muy cercano, en donde las barreras y los límites no existen y, cada vez es más sencillo apoderarse del conocimiento y nutrirse de hasta lo que en otros tiempos podría parecer poco interesante.

Pero el gran boom, que pudiera atribuirse al despliegue del Internet para el ciudadano común hace poco más de 15 años y a las millones de oportunidades en todos los ámbitos de la vida que han surgido como consecuencia de una tecnología que, en principio, se instauró sólo para utilizarse como una herramienta de comunicación entre fuerzas militares, tiene por delante a muchos otros innovadores y héroes de la comunicación y del avance tecnológico, pero el más fuerte hasta hoy es, sin duda, el teléfono celular.

Y es que dentro de un esquema de cambios constantes y muy veloces en donde se han dado pasos hacia la conformación de nuevas industrias y sistemas culturales, marcados por la innovación, los ciudadanos han sido los grandes propulsores de esos desarrollos y, por supuesto, los más beneficiados.

La telefonía por ejemplo, dejó de ser fija, de un solo punto, y se convirtió en una



Galería de Papel. Marvic Ruiz Molina

aliada móvil vital para la integración a la sociedad de la información de miles de millones de ciudadanos en el mundo que, hace sólo unos pocos años atrás, observaban como un imposible la posibilidad de estar comunicados en todo momento.

Hoy más de tres mil 500 millones de habitantes del planeta, es decir, más del 50% de la población mundial, posee en sus manos un teléfono móvil y con él un mundo de posibilidades de comunicación e interacción con su entorno. Además de ello, una gran parte de esa población, perteneciente a los estratos bajos de la sociedad, utilizan su dispositivo como una herramienta indispensable de trabajo, un equipo que les brinda mayor acceso a las oportunidades laborales en la economía informal en la que se desenvuelven y, sobre todo, una herramienta invaluable para estar comunicados con sus familias.

UN CELULAR POR HABITANTE

En el caso de Venezuela, el número de usuarios de los servicios móviles se ha disparado en los últimos años y las perspectivas indican que para diciembre próximo habrá un 100% de penetración, con una base superior a los 27 millones de suscriptores a los servicios que son provistos por tres operadoras en el país.

De esa cifra, que colocará al país como uno de los primeros en lograr superar el 100% de teledensidad por habitante en servicios móviles de América Latina, es importante destacar que, más del 95% de los usuarios tienen servicios bajo sistemas prepagados y que un alto porcentaje de ellos, forman parte de los estratos menos favorecidos del sistema social venezolano, es decir, pertenecen a las clases D y E.

Y es que en los últimos años, el sector de las telecomunicaciones en el país ha virado de forma importante sus estrategias de captación de suscriptores y, aún cuando la meta se mantiene en la oportunidad de lograr total comunicación para todos, para nadie es un secreto que los países del primer mundo han podido avanzar más rápido en sus estrategias, con ofertas más alineadas con el poder adquisitivo de sus ciudadanos, algo que aún en países como Venezuela, a pesar de los esfuerzos, sigue siendo una utopía.

Pero el interés de los ciudadanos por disponer de cada vez más herramientas que serán indispensables para hacer de sus destinos una ruta más fácil, armónica y amigable, desde el punto de vista tecnológico; que les permita mejorar su productividad y tiempo, ha logrado que en algunas

“

En el caso de Venezuela, el número de usuarios de los servicios móviles se ha disparado en los últimos años y las perspectivas indican que para diciembre próximo habrá un 100% de penetración, con una base superior a los 27 millones de suscriptores a los servicios que son provistos por tres operadoras en el país

”

economías emergentes, como es el caso de Venezuela, el sector de las telecomunicaciones haya reflejado unos índices de crecimiento en los últimos años más que admirables y que su población esté cada día más cerca de una verdadera ventana de oportunidades en materia tecnológica, aunque en despliegues como Internet de banda ancha siga rezagada en comparación con otros países de la región y muy lejos de las economías del primer mundo.

En los últimos años, las telecomunicaciones tomaron un impulso indescriptible, que llevó los índices de la nación en temas como la telefonía móvil a sobrepasar la media regional y a posicionarse sólo por detrás de países como Chile, el gran mercado de las telecom en la región. Así, la adhesión de usuarios se elevó en más de 184%, desde unos ocho millones 400 mil en 2004 hasta 24 millones 400 mil suscriptores hasta marzo pasado, con unos índices por demás extraordinarios en todos los sentidos y con un incremento de los servicios entre los ciudadanos con menores recursos y posibilidades de tener un terminal móvil para comunicarse y utilizar los demás servicios disponibles.

LA INTEGRACIÓN MÓVIL

Hace poco más de 20 años, cuando el gigante estadounidense, Motorola, hizo

comercial el primer teléfono celular, la compañía no pensó nunca que la tecnología móvil marcaría el futuro en todos sus espacios y que tan sólo unos años más tarde, miles de millones de habitantes de cientos de países, podrían tener una línea telefónica propia y, además, utilizar un aparato desde cualquier punto para comunicarse.

Y es que la compañía, hoy envuelta en una gran reorganización, impulsada por el cambio tan drástico que dio la sociedad de consumo en tan pocos años, tampoco imaginó que para ese celular, por demás pesado y de gran tamaño, muy costoso y accesible para pocos, se pudieran desarrollar centenares de aplicaciones, soluciones de software y que antes de que cumpliera sus primeros 25 años, fuese uno de los avances más importantes de la ciencia, que no sólo permite a las personas comunicarse, sino que ahora se ha convertido en un equipo multifacético, que tiene capacidad para albergar decenas de herramientas y funciones, entre ellas, cámaras fotográficas digitales hasta tomas de video y conexiones a Internet (características que tampoco existían en la época), además de las infinitas aplicaciones que hoy día están desarrollándose para dar más valor agregado y hacer de ellos una herramienta verdaderamente completa e integral.

El avance de la telefonía celular no se detiene y las operadoras a nivel mundial también intentan integrar una gran cantidad de servicios de valor agregado a sus ofertas comerciales, con la intención de llevar a sus suscriptores al uso máximo de los equipos terminales y así aumentar los cargos de facturación por cada uno de ellos, una tendencia que está en aumento constantemente.

En Venezuela, la realidad no es contraria. Las operadoras móviles hoy día han visto una oportunidad de negocios importantes en los servicios de valor agregado y, a pesar de que muchas de las aplicaciones están en etapa de desarrollo, una cantidad considerable de esas funciones ha ayudado a aumentar los ingresos, como es el caso de la mensajería de texto, un servicio que se inició a finales de los 90 y en el que muchos no creyeron, pero que hoy día, se ha convertido en una de las principales fuentes de facturación de las empresas en el segmento de ingresos por negocios no relacionados con voz.

Sin embargo, el uso de la voz sigue siendo la fuerza de la comunicación móvil y, aunque cada día proliferan propuestas para dar uso a la tecnología a través de otras formas de comunicación, incluso con imá-

genes y sonidos, los usuarios de los servicios prefieren seguir haciendo voz.

No obstante, las empresas que proveen servicios de telefonía en el país, han lanzado una gran cantidad de servicios a sus clientes, algunos exitosos otros no, y continúan observando qué se despliega en el mundo para, dentro de sus posibilidades tecnológicas, probarlo en los millones de suscriptores potenciales que usan las redes celulares.

Y es que una de las metas de los grandes proveedores está en poder dar a sus clientes todas las herramientas que necesita para que esté totalmente satisfecho con la telefonía móvil, desde servicios de televisión hasta contenidos interesantes, aplicaciones de negocios y juegos. Y hoy día, muchas personas están haciendo más cosas que sencillamente hablar por teléfono y están formando parte integral de una industria que no ha dejado de crecer y que aún tiene un largo camino por descubrir.

Pero la meta no es sencilla, pues cada día aparecen nuevas herramientas, conceptos e innovaciones que obligan a las empresas a delinear muy bien sus estrategias, para no caer en la tentación de saturar un mercado potencial que apenas está comenzando a asimilar el poder que tiene en sus manos a través de las tecnologías móviles

LA POTENCIA DEL COBRE

Desde que el mundo inició su proceso de adaptación a la movilidad en los servicios telefónicos, la expansión de la infraestructura en cableado de cobre disminuyó drásticamente y con ello las posibilidades de miles de millones de ciudadanos de disponer de un teléfono fijo en casa, sobre todo aquellos que habitaban en zonas medianamente urbanas o rurales.

Los grandes proveedores de esa infraestructura no habían detectado la potencia del cobre y los operadores habían tendido un esfuerzo mayor hacia la consolidación de redes móviles para satisfacer las necesidades de los consumidores, dejando prácticamente a un lado una tecnología considerada obsoleta.

Pero en poco tiempo descubrieron que esa infraestructura tenía grandes potencialidades y que una de ellas era el despliegue de servicios de Internet, una de las grandes novedades de finales de siglo y hoy día una de las más importantes herramientas de comunicación e información que existe en el mundo.

Sin embargo y a pesar de la fortaleza que la infraestructura de cobre ofrece, muy

“

En los últimos años, por ejemplo, la penetración de la telefonía fija en hogares ha escalado de manera importante y, aun cuando su promedio con relación al acceso de los principales países del mundo es bajo, poco a poco, el país sigue mejorando en posición y acercándose a la media mundial. Así, la penetración se ha disparado en casi seis puntos porcentuales para ubicarse por encima del 18 %

”

pocos operadores en el mundo, sobre todo los que proveen servicios de telecomunicaciones en las economías emergentes o países en desarrollo, donde las redes no tienen la misma expansión que en los países industrializados, continúan desplegando redes para servir a los ciudadanos y, por el contrario, siguen potenciando el despliegue de infraestructura para servicios móviles.

A pesar de ello, en países como Venezuela, la demanda ha comenzado a tomar cuerpo y los índices de penetración de telefonía fija y el crecimiento del acceso a Internet se han expandido en los últimos años, gracias, en parte, al uso de la infraestructura de cobre que existe en el país.

En los últimos años, por ejemplo, la penetración de la telefonía fija en hogares ha escalado de manera importante y, aun cuando su promedio con relación al acceso de los principales países del mundo es bajo, poco a poco, el país sigue mejorando en posición y acercándose a la media mundial. Así, la penetración se ha disparado en casi seis puntos porcentuales para ubicarse por encima del 18 %.

En total, unas cinco millones de personas disponen de una línea fija en el hogar y, aun cuando una parte de ellas proviene de las redes móviles y es notorio el retraso del país en la penetración de este servicio en comparación con la telefonía móvil, el es-

fuerzo de los últimos tiempos empleado por las empresas y las compañías que ofrecen servicios de TV por suscripción para brindar acceso a través de nuevas tecnologías, pareciera que ha comenzado a tener éxito.

A pesar de ello, el consumo por parte de los usuarios de los servicios fijos no ha corrido con la misma suerte en términos de crecimiento, y en cuanto a los ingresos el incremento ha sido muy bajo en los últimos años en comparación con la telefonía móvil.

Por citar un ejemplo, el consumo de servicios de telefonía fija sólo se incrementó 28% en ingresos, es decir unos 338 millones de bolívares (\$157 millones) para cerrar en 2007 en un billón 776 mil 997 millones de bolívares (\$826 millones), mientras los ingresos por telefonía móvil, aumentaron en el mismo periodo 310%, saltando de unos dos billones 487 mil 913 millones de bolívares (1.157 millones de dólares), hasta los 10 billones 206 mil millones de bolívares (\$4.747 millones).

En minutos, los resultados de los últimos años, época de un resurgimiento importante de los servicios de telecomunicaciones en el país, reflejan sólo un pequeño incremento, pues en promedio, el crecimiento por parte de los usuarios de servicios fijos en llamadas, a pesar de que aumentó el número de personas que disponen de equipos en sus hogares, se mantuvo prácticamente igual, lo que demuestra que el acceso móvil se ha posicionado fuertemente como una nueva industria en el país y que la tendencia seguirá impulsando a la movilidad en términos de comunicación. Entre 2004 y 2007, por ejemplo, los minutos consumidos por los usuarios de servicios telefónicos en casa aumentaron sólo 0,5% para cerrar en unos 15 millones 537 mil.

Otra historia acontece desde hace años con el uso del cableado de cobre para ofrecer servicios de Internet. Y es que después del boom de Internet a finales de la década pasada y de la estrepitosa caída de la gran burbuja, las economías mundiales comenzaron a redimensionar sus metas de posicionamiento de la era digital, trabajando por años con mayor cautela y, en el caso de las economías emergentes, los países comenzaron un proceso de integración con las tecnologías existentes e iniciaron un nuevo camino de oportunidades para sus ciudadanos, que hoy día, a pesar de que los índices siguen siendo bajos, ha permitido a una mayor cantidad de personas tener acceso a servicios de Internet a través del famoso servicio de ADSL (Línea Digital Asímetrónica), una tecnología que nació del cable de cobre y que se ha posicionado con

mucha fuerza en el mundo, pues además de Internet, por allí las empresas pueden ofrecer servicios de televisión IP y video.

En Venezuela, el acceso a Internet, que estuvo servido en sus primeros años para las clases medias altas, ha venido permeándose al resto de la sociedad y, en los últimos años, el número de cuentas afiliadas a un proveedor de servicios se ha disparado, aún cuando la medición general sigue reflejando un avance muy leve. Al cierre del año pasado, el número de cuentas afiliadas a Internet se duplicó y el promedio de crecimiento anual se ha ubicado en un 25%.

En números, las personas que disponen de una cuenta propia de acceso a Internet desde sus hogares se incrementó 120% en los últimos años, superando el millón de cuentas hasta abril pasado.

Pero lo más impactante del crecimiento no está realmente en el número de cuentas afiliadas, sino en la tecnología que están usando los venezolanos para conectarse a Internet. Así, el acceso a servicios denominados *dedicados*, como es la banda ancha, tanto en la oferta de tecnología ADSL como en sistemas basados en fibra óptica, entre otros, hoy día abarcan a más del 80% del total de suscriptores, con un crecimiento 310% para ubicarse en unas 700 mil cuentas.

En contraste, el uso de la línea telefónica (*dial up*) para conectarse a Internet, una modalidad que permitió a miles, a mediados de los 90, tener en las zonas urbanas donde existe cableado de cobre, acceso a Internet a través de hilo telefónico, pero sacrificando su comunicación por voz, ha caído de forma dramática en los últimos años y se estima que seguirá disminuyendo, producto del cada vez mayor interés de los usuarios de Internet por disponer en sus hogares de conexiones más rápidas e ilimitadas.

Así, en los últimos años las conexiones a través de la línea telefónica cayeron 43% para ubicarse en unas 147 mil cuentas para diciembre pasado; pero lo más impactante del caso es que en los últimos años, la mayoría de las adhesiones han estado enfocadas en los servicios *dedicados*, a pesar de que éstos representan un pago de más de 50% con relación a los servidos por línea telefónica.

En Venezuela, cada día más personas accesan al mundo de Internet desde sus hogares, lo que está siendo asimilado por las empresas, sobre todo la Cantv, la única que puede ofrecer servicios basados en tecnología ADSL, para iniciar un proceso de mejoras en sus redes que le permitan, en poco tiempo, brindar servicios de televisión a los

“

Es por ello que los centros de acceso que han sido promovidos, tanto por las empresas privadas como por los entes públicos, conforman un abanico de oportunidades para millones de venezolanos que no disponen del poder adquisitivo suficiente para tener en casa el servicio de Internet y mucho menos para adquirir un computador

”

miles de sus clientes que hoy disponen en casa de una conexión de Internet *dedicada*.

El mismo camino están tomando las empresas que ofrecen servicios de Internet a través de otras tecnologías, por ejemplo fibra óptica, pero en el caso de éstas, su objetivo está en lanzar ofertas combinadas denominadas *triple play* (Internet, Televisión y Telefonía), una nueva forma de ofertar servicios que, además de brindar una abanico completo de productos empaquetados, permite a los usuarios un ahorro sustancial.

INTERNET EN OTRA ÓPTICA

A pesar de que en Venezuela existe poco más de un millón de personas que se conectan a Internet desde sus hogares; en el país, millones acceden diariamente a los servicios a través de una diversidad de centros de conexión y los famosos Cibercafés, que fueron desplegados hace años por las empresas privadas y por pequeños emprendedores, con la intención de permitir a cientos de miles de personas que no pueden aún disponer de un servicio en casa, pues una gran parte de ellas no tiene siquiera un computador, pasearse por el mundo del Internet.

En las zonas populares, sobre todo, niños, adolescentes y adultos han disfrutado de las bondades del Internet y, aunque parezca poco creíble, ese interés ha dado

un impulso muy importante al crecimiento del país en cuanto al número de personas que se consideran usuarios de Internet y que hoy día superan los cinco millones, un número que parece pequeño, pero que permite a un 20% de la población estar más informada o por lo menos más cercana a las nuevas tecnologías.

Y es que en los últimos años, las zonas urbanas populares, donde existe un mayor interés de parte de los jóvenes y los habitantes en general, ha dado un impulso a la puesta en marcha de centros de acceso, tanto públicos como privados, para que cada día más personas sin poder adquisitivo para conectarse desde el hogar, pueda hacerlo a través de los famosos centros de comunicaciones.

En Venezuela, según las estadísticas de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones, Conatel, el organismo que rige los destinos legales del sector de las telecomunicaciones, más del 70% de los usuarios de Internet, pertenecen a las clases sociales C, D y E y, en los últimos años, el número de usuarios se ha incrementado en 160%, lo que refleja un incremento de más de tres millones 500 mil personas en los últimos 48 meses que ahora utilizan los servicios de Internet para buscar información, comunicarse con sus amigos, enviar correos, chatear, entre otros. Hasta abril pasado, en el país funcionaban más de tres mil 100 centros de acceso, cibercafés o sitios para que los ciudadanos que no disponen de computadoras en su casas pudieran hacer uso del Internet.

Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas, en el país existen un poco más de 6,5 millones de hogares, por lo que la penetración de servicios *dedicados* de Internet en los hogares apenas cubre a un 14% de la población, no obstante, si la medición es por número de habitantes, la penetración de Internet en los hogares es infinitamente inferior y apenas llega al 3%.

Es por ello que los centros de acceso que han sido promovidos, tanto por las empresas privadas como por los entes públicos, conforman un abanico de oportunidades para millones de venezolanos que no disponen del poder adquisitivo suficiente para tener en casa el servicio de Internet y mucho menos para adquirir un computador.

LA ERA DE LOS CANALES

Los servicios de TV por suscripción cambiaron para siempre el concepto urbano de mirar la pantalla y de quedarse conectado a uno de los pocos programas disponibles a través de la escasa oferta, pues

hoy día cualquier usuario de los servicios dispone en casa de por lo menos 50 canales y de un mundo de información e imágenes que, en muchos casos, hace realmente imposible que el efecto zapping (saltar programación que no interesa) no haga de las suyas frente al equipo de TV.

Noticias, variedades, biografías, ciencia, deportes y, sobre todo, canales de series y películas son, entre otras, las ofertas que los televidentes de hoy tienen a través de la pantalla chica, un fenómeno que tiene ya más de un par de décadas en el mundo y que en países como Venezuela ha logrado una posición importante en el seno de las familias, sobre todo en cientos de miles que miran a la TV por suscripción como la única fuente de entretenimiento, dada sus condiciones sociales y la escasa opción de disponer de más ingresos para un mayor disfrute de su tiempo libre.

En los últimos años los operadores de los servicios en el país han estado viviendo una de sus más grandes experiencias, tanto así que, hoy día, no sólo han incrementado con fuerza el número de hogares que disponen de la oferta de TV por suscripción, sino que han entrado en una carrera por tener cada vez más servicios adicionales y valores agregados, ofreciendo, entre otras cosas, películas *Pay Per View* para no moverse de casa al cine, decodificadores digitales con capacidades de grabación para no perderse los momentos estelares o una serie en horas de trabajo y el manejo de la programación al gusto, así como la reciente oferta de canales exclusivos en deportes y ligas de fútbol y béisbol, además de servicios de TV en alta definición, un concepto en imagen y sonido que es el próximo paso en la evolución del fenómeno de la televisión.

El cambio se siente en la pantalla en época reciente y para nadie es un secreto que hoy día, el tener en casa televisión por suscripción ha dejado de ser un lujo; para muestra, los índices de crecimiento del servicio en el país en los últimos años, cuando el número de suscriptores se ha incrementado en más de 65%, lo que refleja, según datos de Conatel, que un millón 700 mil hogares disponen de una oferta diferente de TV, adicional a los servicios de señal abierta que se ofrecen en el país desde hace más de 40 años.

En términos generales la penetración del servicio sigue creciendo y según los datos oficiales, en los últimos cuatro años, la penetración escaló ocho puntos porcentuales, una cifra que podría considerarse baja pero que en términos reales representa valores importantes, pues un cuarto

“

El momento estelar de la TV por suscripción se vivió luego de la salida del aire de *Radio Caracas Televisión* como señal abierta el año pasado, cuando se marcó el inicio de una nueva era para las empresas operadoras de servicios en el país, que vieron incrementar su base de clientes fuertemente en zonas con menor poder adquisitivo

”

del número de viviendas disponibles en el país, calculadas en 6,5 millones, tienen acceso a los servicios, aunque las redes de acceso de los diferentes operadores pasan por más de dos millones de hogares, sin contar el servicio satelital que sin problema puede abarcar a todos los hogares del país. Por habitante, la penetración se ubicó al cierre del año pasado en 5,89%.

El momento estelar de la TV por suscripción se vivió luego de la salida del aire de *Radio Caracas Televisión* como señal abierta el año pasado, cuando se marcó el inicio de una nueva era para las empresas operadoras de servicios en el país, que vieron incrementar su base de clientes, fuertemente, en zonas con menor poder adquisitivo.

El año 2007 se posicionó como el período de mayores adhesiones de clientes a los servicios de TV por suscripción, con un total de nuevas cuentas de 279 mil 887, un incremento en el año de más 22%, pero en comparación con el resto de periodos anuales, desde que se mide el número de suscriptores, es la primera vez que se suman tantos nuevos clientes en sólo un año.

Desde que la señal de *RCTV* salió de las pantallas de la televisión abierta, el interés de los millones de televidentes que seguían de cerca la programación del canal de Bárcenas, aumentó de manera importante la demanda por servicios de TV por

suscripción y desde mayo del 2007, cuando se sentó un precedente histórico para los medios de comunicación del país, también se marcó un récord para los proveedores de servicios de televisión paga.

El mayor indicador de los excelentes resultados del servicio de TV por suscripción lo reflejó el número de televidentes nuevos que se sumaron a las parrillas de programación, estimados en unos 800 mil, sobre todo si se toma en cuenta que, por cada hogar suscrito al servicio, se promedian entre tres y cinco televidentes, algo similar a lo que ofrece la prensa escrita en lectura pero con mayor exposición en tiempo.

En pocas palabras, en el país existen entre 4,5 millones y 7,5 millones de televidentes legales a los servicios de TV por suscripción, es decir entre un 17% y un 27% de penetración por cada 100 habitantes, pero si se toman en cuenta a las más de 120 empresas que explotan de manera ilegal el servicio en el país y a los miles de hogares que están conectados de forma ilegal a través del enganche en los cables eléctricos, el número de hogares con servicios de TV alcanza un 44% en total.

En términos absolutos, un 19% más de los hogares que no miden los organismos correspondientes ni los propios proveedores de servicios, disfruta del servicio sin pagar, por lo que la suma total de hogares conectados a servicios de TV por suscripción supera los tres millones contando legales y piratas y los televidentes suman entre 9 y 15 millones, un mercado gigante que demanda servicios tecnológicos y que, aun cuando no los cancela directamente, en la mayoría de los casos, comparte el servicio con un usuario legal o paga una suma baja a un proveedor ilegal.

A pesar de ello hay un fenómeno importante en el país con relación a los servicios de TV por suscripción y según cálculos propios de las operadoras del servicio, más de la mitad de los nuevos usuarios de la televisión paga forman parte de las clases D y E que habitan en zonas populares y que tuvieron que sacrificar parte de sus salarios para mantener, al menos, intactas sus posibilidades de entretenimiento a través de la TV, ahora con más canales en su receptor, aún cuando siguen viendo *RCTV*, ahora *Internacional*.

■ **William Peña**
Periodista egresado de la Universidad del Zulia (LUZ).
Coordina las páginas de Tecnología y Comunicaciones del diario *Tal Cual*.